

**MON, TANYA
y EL RETO
DE LAS
16 CIMAS**

LIBRO 1

MON, TANYA y EL RETO DE LAS 16 CIMAS

LIBRO 1



UN VIAJE INESPERADO

RETO
16 CIMAS

UN PRODUCTO DE

RETO 16 CIMAS

*MON, TANYA Y EL RETO DE LAS 16 CIMAS. LIBRO 1
UN VIAJE INESPERADO*

<https://monytanya.com/>

Autores: Ana y Armando N. Jurado, 2021

Ilustraciones: Laura García Mañas

Personajes originales de Ana N. Jurado

Maquetación: jgarridomaquetacion.com

Corrector: Joan Ramon Borràs

Unidades Didácticas: Carmen Hompanera

ISBN:

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de la cubierta, así como su almacenamiento, distribución, transmisión o el alquiler u otra forma de cesión por cualquier medio o procedimiento, sin el permiso previo por escrito del autor.

LIBRO PATROCINADO POR



Dedicado a...

...nuestra Madre, a Quien le debemos todo lo que somos.

...a nuestros pequeños Markus y Erik, a Quienes les debemos todo lo que hacemos.

...a todos aquellos que crían, forman, educan o trabajan con niños, porque no hay Cima más difícil de conquistar que la cabeza de los más pequeños.

EJEMPLAR DE MUESTRA
PROHIBIDA SU VENTA



ÍNDICE

Capítulo 1

La Sorpresa de Mamá y Papá **12**

Capítulo 2

El Gran Lobo **26**

Capítulo 3

La Cabra Alpinista **38**

Capítulo 4

Un águila muy Real **62**

Capítulo 5

La Maestra Lechuza..... **78**

Capítulo 6

El Troll de la Estrella Polar..... **100**

BIENVENIDOS SEÁIS NIÑOS.

ESTA HISTORIA EMPIEZA COMO TODAS LAS GRANDES HAZAÑAS: UN GRUPO DE BUENOS AMIGOS, UN RETO Y UN VIAJE LLENO DE AVENTURAS.

¿OS APETECE VENIR CONMIGO A DESCUBRIR EL RETO DE LAS 16 CIMAS?... PUES, PRIMERO OS PRESENTARÉ A LOS PROTAGONISTAS DE ESTE CUENTO Y, JUNTOS, IREMOS DESCUBRIENDO COMO EMPEZÓ TODO.

PONEOS CÓMODOS AMIGUITOS, ¡EMPIEZA LA AVENTURA!

PRÓLOGO*

Solo de nosotros mismos depende convertir...

...la vida en un  lleno de Retos conquistados.

...cada año en un  pleno de alegrías.

...cada mes en un  repleto de aventuras.

...y cada día, en una experiencia única compartida con las personas que nos quieren y queremos.

NOTA PARA MADRES Y PADRES O LECTORES MAYORES

Estos cuentos están desarrollados para crear conexiones entre mayores y pequeños a través del amor por la montaña y la naturaleza.

Por favor, leed a los niños el cuento con ganas y emoción. Se recomienda cambiar las voces, imitar sonidos, detenerse para explicar dudas y ver bien las ilustraciones. En definitiva, esperamos que disfrutéis juntos y os sintáis más unidos después de cada lectura.

¡Absténganse aquellos mayores que no cumplan los requisitos!

Al final del libro te indicaremos como acceder a *El Cuaderno de Mon y Tanya* y las Unidades Didácticas con explicaciones y comentarios a las palabras o las expresiones que van precedidas en el texto de un asterisco.



¡Únete a Mon y Tanya en su gran aventura! Conviértete como ellos en un verdadero senderista y montañero mientras te diviertes aprendiendo sobre:

- 1 Medio ambiente
- 2 Turismo activo
- 3 Flora y fauna
- 4 Geografía, historia y cultura
- 5 Seguridad y salud

Capítulo 1

LA SORPRESA DE MAMÁ Y PAPÁ

En el Círculo Polar no sale el sol durante el invierno, pero no penséis que por ello todo está a oscuras, no, no, no, ¡qué va! El cielo se llena de luces verdes preciosas que cambian de forma e intensidad trazando fantásticas formas y dibujos en el cielo.

Mon y Tanya miraban alucinados las *auroras boreales, que es como se conoce este fenómeno de la naturaleza de luces verdes.

—¡Hala! —decía Mon, pegando su nariz chata en el cristal de la ventana.

Mon cumplirá pronto 10 años, es muy espabilado y le encanta mirar al cielo.

—¡Que grande y brillante es aquella, mira, mira! Parece un tren, pero no lo es.

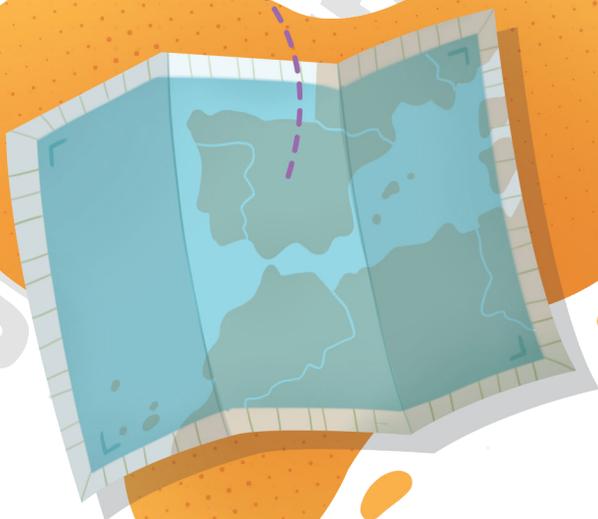
Esa es Tanya, a sus 7 años y 10 meses (como le gusta decir a ella) es casi igual de alta que su hermano y le gusta descubrir el mundo junto a él.

En ese momento, la mamá de Mon y Tanya entró en la habitación diciendo:

—Hola bombones, tengo una noticia para vosotros.

Mon y Tanya se miraron entre ellos. Conociendo a mamá, podía ser cualquier cosa.

—El papá tiene una reunión de urgencia en CIMAS (Congreso de Informáticos para un *Medio Ambiente Seguro) y tenemos que viajar a la península Ibérica.





Mon tenía la piel de gallina de la emoción mientras Tanya había empezado a saltar y chillar:

—¡¡¡Yujuuuuuuuuu!!!, ¡¡¡yupiiiiiii!!! ¿Iremos en avión, mamá? ¿Iremos en avión, mamá?

Pero la mamá ya se había ido de la habitación con los oídos irritados de tanto chillido.

Mon y Tanya se pusieron enseguida a buscar en un mapamundi donde estaba la península Ibérica.

—¿Es más grande que China? ¿Y que Francia? ¿Tiene mar? —Tanya no paraba de hacer preguntas, pero Mon la interrumpió con este discurso:

—A ver, hemos ido un montón de veces a la península Ibérica. La tía y los tíos viven allí. Es más pequeña que China y más o menos igual que Francia. ¡Está bañada por tres mares, un océano y sí, vamos a ir en avión! —dijo Mon sonriendo con todos sus dientes a la vista.

—Y comeremos paella, fideuá, arroz al horno y sopa de la tía... y el tío nos traerá buñuelos con chocolate —acabó de decir Mon a su hermana.

—Arroz al horno, paella, buñuelos... Viva, viva, viva. —gritó el gran papá a lo lejos, pues le encantaba la comida de la tía.

Mon sabe mucho de clima y de geografía, siempre está dispuesto a aprender más. Tía está más interesada en los medios de transporte, los animales y las plantas. Juntos forman un gran equipo.

Nuestros pequeños protagonistas miraban con la boca abierta como el avión cogía altura y todo se iba haciendo cada vez más pequeñito, como en los mapas que tanto le gusta ver a Mon.

—A ver chicos, este es el plan —dijo el papá acariciándose su gran barba roja—. Mientras la

mamá y yo trabajamos, el tío Monti se encargará de vosotros.

Tanya sentía mucha curiosidad por el trabajo de su papá y le preguntó:

—¿Por qué tienes que ir a esa reunión?

El papá se puso serio por un momento y les explicó lo siguiente:

—Mirad por la ventana, ¿veis las montañas? En estas fechas deberían de estar muuuucho más blancas, pero no nieva desde hace muchos días. Veréis, chicos —e hizo una preocupante pausa—, creemos que la nieve... está desapareciendo.

En ese momento la mamá sacó chocolate, pinturas y libros para colorear. —No les asustes con esas cosas— dijo la mamá al papá en voz baja.

Mon empezó a colorear a la vez que saboreaba el chocolate, pero no podía dejar de pensar en la nieve, «Sin nieve los ríos no tendrán agua en primavera y las plantas y los animales no podrán alimentarse. ¡Muchas cosas dependen de la nieve!», se decía a sí mismo mientras coloreaba.



Tanya solo pensaba en aviones, avionetas y avionotes. —¡Mira, mamá, el avión de la China!
—decía mientras pintaba el dibujo de rojo.

Después de unos días de hotel en familia, a los papás de Mon y Tanya les encantan los hoteles, el tío Monti pasó a recoger a nuestros amiguitos.

—Qué pasa, chavalines, *give me five*, —¡plas!, ¡plas!, chocaron las manos mientras el tío se quejó en broma de la fuerza que tenían los pequeños.

—¿Qué vamos a hacer?, ¿dónde nos vas a llevar?
—decían Mon y Tanya al unísono siguiendo al tío Monti.

Este abrió el maletero del *jeep* y pudieron ver la tienda de campaña, sacos de dormir, mochilas y demás material de montaña.

—¡¡Nos vamos de acampada!! —gritaron los dos niños con los ojos bien abiertos.

Subidos ya en el coche, se despidieron de los papás mientras la mamá les recordaba:

—Hay que portarse bien, lavarse los dientes, hacer caso siempre, no cojáis nada del suelo, no toquéis ningún bicho, no comáis ninguna planta, no corráis, no os separéis del tío... ¿Tenéis frío? ¿Queréis una chaqueta?...



«Pero que pesada se pone la mamá a veces. Así no se van a ir nunca de excursión, pobrecillos» —piensa el papá mientras se despide con la mano sin acordarse de que él es peor cuando se va a pescar con sus “amigachos”.

—¡¡Arranca tío, arranca!! —dicen nuestros amigos correctamente sentados con el cinturón de seguridad bien puesto y comprobado. Tal y como siempre les recuerda su tío.

Cuando llevaban un buen rato oyendo música y cantando (¡¡Qué mal canta el tío!!), llegaron a su destino. *Montaron todo el campamento siguiendo las instrucciones del tío Monti. A Mon y Tanya les encanta trabajar en equipo, cogieron las varillas y se pusieron frente al tío, que se había puesto ya en postura de profesor en mitad de la clase.

—Lo primero que debemos hacer es elegir el lugar de acampada. Segundo, limpiar la zona y colocar la lona impermeable sobre el suelo. Tercero, montar la tienda. Cuarto, sujetar bien la tienda con las piquetas y, por último, montar el doble techo o aislante por si llueve.

—Venga chavales, las piquetas son vuestras, coged los martillos. —Les dijo el tío mientras les acercaba el material.

Que emoción, si la mamá los viese le daba algo a la pobre, ¡¡aunque estaría muy orgullosa de ellos!! Martillos en mano empezaron a clavar las piquetas en el suelo mientras el tío Monti les iba explicando:

—Esto es fundamental para que la tienda no se venga abajo y quede bien sujeta. Con el techo y el suelo bien fijado, estaremos protegidos del viento, la lluvia, los mosquitos y el frío. ¡Venga, artistas, dadle fuerte a las piquetas! Y recordad, inclinadlas un poco para que se claven mejor en la tierra.

Cuando acabaron, su tío las revisó y dio el visto bueno. Dejaron toda la ropa y el material dentro de una bolsa impermeable para que estuviese protegido. La comida, en otra bolsa cerrada y colgada de un árbol para que ningún bicho se la llevase.

—¡A ver si nos la roba un mono! —bromeó el tío Monti.

—Aquí no hay monos, tío, no seas mentiroso
—dijo Tanya a modo de maestra. Tanya conoce muy bien la fauna de casi todo el planeta... o eso cree ella.

Se sentaron a cenar, cansados pero contentos. Aún no había anochecido del todo y podían contemplar lo maravilloso que era el paisaje al atardecer. Era un sitio realmente precioso. Recogieron todo separando en bolsas el plástico, los restos de comida y el papel.

—La naturaleza es majestuosa.



¡A veces al tío le gusta utilizar palabras raras. Siguió hablando.

—Vamos a ponernos los pijamas, nos lavaremos los dientes con el agua de la cantimplora (sí, otra palabra rara, sí), nos pondremos un poco de repelente de mosquitos y... ¡a dormir!

Mon y Tanya escuchan atentamente al tío Monti, porque él sabe mucho de montaña.



—La montaña hay que cuidar si la quieres disfrutar —dijo el tío a modo de cancioncilla, mientras les besaba en la frente y les colocaba bien los sacos de dormir. Se aseguró de que llevasen sus silbatos en la muñeca y tuviesen sus linternas al lado.

—¿Para qué necesitamos esto, tío, si nos vamos a dormir? —preguntó Mon con curiosidad.

—Ahora os lo iba a contar. Esto es muy importante. Si por la noche os queréis levantar a beber más agua o hacer pipí y os despistaseis, os perdiereis o necesitaseis ayuda, debéis soplar fuertemente el silbato y hacer luces con la linterna, así yo os podría encontrar —susurró el tío mientras apagaba la lámpara de la tienda.

Mon y Tanya empezaron a hablar sobre el viaje, la nieve, el hotel, la montaña... ¡¡¡¡ohhhhh!!!! Qué sueño tienen estos pequeños. A lo lejos se podía oír aullar a algún lobo; no hay duda, eso significa que ya es de noche.

Buenas noches, Mon, buenas noches, Tanya.



